

Sol Silvestre



**La manzana de  
Blancanieves**  
y otros cuentos enrimados

Ilustraciones: Perica

pequeñaAldea

# Índice

Silvestre, María Soledad  
La manzana de Blancanieves : y otros cuentos enrimados . - 1a ed. - Buenos Aires : Gran Aldea Editores - GAE, 2011.  
88 p. : il. ; 20x14 cm. - (Pequeña Aldea / Michelle Kenigstein)

ISBN 978-987-1301-46-1

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Título.  
CDD A868.928 2

Diseño de colección y diagramación: Michelle Kenigstein  
Cuidado de la edición: Estela Falicov  
Actividades: María Soledad Silvestre  
Gestión editorial: Carolina Kenigstein  
Corrección: Luciana Pérez Andrada  
Ilustraciones: Perica  
Fotografías: Fernando Paredes

1a edición: marzo de 2011

ISBN: 978-987-1301-46-1

2011 © Gran Aldea Editores  
© Pequeña Aldea, un sello de Gran Aldea Editores

Tel.: (5411) 4584-5803 / 4585-2241  
info@granaldeaeditores.com.ar  
www.granaldeaeditores.com.ar

Esta primera edición de 1500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2010 en Área Cuatro SRL, Chingolo 480, Tigre, Provincia de Buenos Aires, República Argentina. Email: info@areacuatro.com.ar

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Se prohíbe la reproducción total o parcial, por cualquier medio electrónico o mecánico incluyendo fotocopias, grabación magnetofónica y cualquier otro sistema de almacenamiento de información, sin autorización escrita del editor.

Prefacio para los grandes .....	9
1. La madrastra está llorando .....	13
2. La manzana de Blancanieves .....	15
3. ¡Yo quiero ser de madera! .....	17
4. La rana encantada .....	20
5. Tiempos modernos .....	22
6. Siete de un golpe.....	24
7. ¡Rapónchigos!, ¿y ahora?.....	26
8. El príncipe vago.....	29
9. La escuela del bosque .....	33
10. Fue la bruja lavandina .....	34
11. El príncipe danzante .....	36
12. Piel de guapo .....	39
13. Alegato del sapo .....	42
14. Los duendes del zapatero .....	44
15. ¿Nadie piensa en los zapatos?.....	46
16. El testigo .....	48
17. Cuestión de perspectiva .....	50

18. El genio malhumorado .....	52
19. China va a al rescate .....	54
20. Lucas en el mundo del espejo .....	59
21. Julián en el país de las Maravillas .....	62
22. La lámpara Más-más brillante .....	67
23. El campeonato .....	69
24. ¡Ábrete, Sésamo! (¡por favor!) .....	72
25. ¡No hay derecho! .....	74
26. Una despedida para mis lectores .....	77
Y Colorín, Colorado... ..	81
¡Me animo a todo! .....	83
¡Aquí están, ellas son!.....	87

“Y la verdad es que después de haberte  
oído durante mil y una noches, me encuentro con  
el alma profundamente cambiada y alegre,  
con ansias de vivir.”  
(Rey Schariar a Scherezada)

## Dedicatoria enrimada

Son los cuentos enrimados  
para mis dos hombrecitos,  
para que nunca se queden  
sin ganas de imaginar.

Que estos versos enredados  
en los cuentos infinitos  
para siempre les recuerden  
la importancia de soñar...

Porque sí, porque los amo,  
iy cuánto los necesito!  
son mis cuentos de juguete  
para Lucas y Julián.



## Introducción

Hace muchos años, los cuentos circulaban de boca en boca. Esto quiere decir que, por ejemplo, el panadero le contaba una historia al zapatero; el zapatero al ebanista; el ebanista al boticario; el boticario al sastre; el sastre a su mujer; la mujer del sastre a su criada.

Así, era muy difícil saber quién había sido el autor primero de esa historia. Además, cada narrador iba “condimentándola” con sus propias palabras, agregando o quitando personajes e, incluso, reinventando la trama.





Algunas de esas versiones se han conservado gracias a la escritura. Un francés, llamado Perrault, nos ha dejado por ejemplo su versión de El gato con botas y Caperucita Roja. Y varios años después los hermanos Grimm, oriundos de Alemania, compilaron otros cuentos inolvidables como Blancanieves y Hansel y Gretel.

Pero los cuentos clásicos, aun en la cultura escrita, se niegan a quedarse con una única versión. Hasta el cine se ha propuesto reescribirlos una y otra vez (piensen en Shrek, Colorín Colorado o Enredados).

¿Cómo iba a quedarse afuera la poesía? Los cuentos de este libro son versiones en rima de todos esos clásicos maravillosos que no pierden vigencia. Algunas son versiones modernas, otras disparatadas o simplemente contadas desde un punto de vista diferente. Como sea, *La manzana de Blancanieves y otros cuentos enrimados* les propone jugar con estos cuentos que no son de nadie porque nos pertenecen a todos.

¡Que los disfruten!





# 1

## La madrastra está llorando...

Llora, llora la madrastra  
y ya nada la consuela:  
sus dos hijas se han quedado  
aburridas y solteras.

Llora, llora la madrastra.  
¿Es que extraña a Cenicienta?,  
¿o es que acaso se ha quedado  
sin mucama que la atienda?

—Madre, cállate que aturdes,  
ya tendremos otro reino...  
—la consuela la primera  
de las hijas, sin remedio.

—Además, debes vestirme  
pues la boda casi empieza  
—le aconseja la segunda  
de sus hijas, y bosteza...

Llora entonces la madrastra  
mucho más como respuesta  
—Anda, madre, calla y dinos  
la razón que te molesta...

Llora, llora la madrastra  
y en un grito se revela:  
“¿Quién ha dicho que nosotras  
hoy iremos a esa fiesta?  
¡Me ha borrado de su lista  
de invitados,  
Cenicienta!”.



## 2

### La manzana de Blancanieves

Ya lo ven, por esa bruja  
me ha quedado mala fama.  
¡Justo a mí, que soy sabrosa,  
rica en fibras, linda y sana!

¿No podía la ladina  
usar una mandarina?  
¿una uva, una ciruela,  
una banana, una pera?

¿Por qué no tomó un limón,  
que es una causa perdida?  
¿O una fruta brillantada,  
que es un poco de mentira?

Ya lo sé: no le quedaban  
más frutas en la cocina.  
¿Pero en el bosque no había  
ni una verdulería?







### 3

## ¡Yo quiero ser de madera!

Me ha contado Pepe Grillo que Pinocho se lamenta desde el día que ha dejado de ser niño de madera.

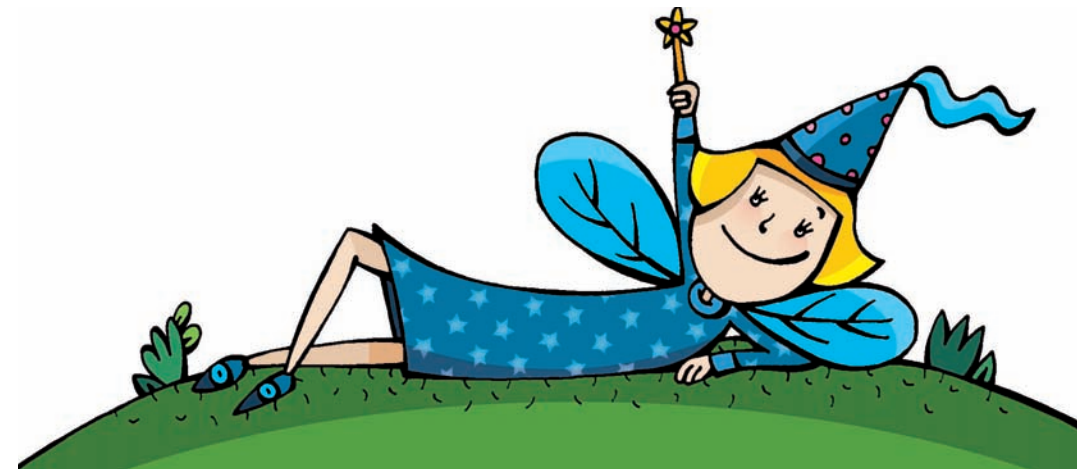
Jugó el viernes un partido de fútbol en la azotea: era justo al mediodía y él estaba sin remera. ¿Se imaginan qué desastre? ¡Ni siquiera una visera! Se quedó todo ampollado como raba en la aceitera. Encima la muy taimada de una abeja traicionera lo picó justo debajo de una oreja y se creyera todo el mundo que Pinocho ipobre! andaba con paperas...

Gepeto muy asustado  
lo llevó hasta el Hospital,  
pero yendo de camino  
todo, todo lo hizo mal:  
por temor a contagiarse  
lo sostuvo de los pies  
y el buen niño se mareara  
por mirar todo al revés...  
La cabeza de Pinocho  
muy maltrecha rebotó  
en trescientos escalones  
(o quinientos, qué sé yo)  
¿Nadie pudo reclamarle  
al viejito su atención  
y mostrarle que a un costado  
dormitaba un ascensor?

Pero, esperen, no termina  
aquí mismo la cuestión.  
La enfermera lo obligara  
sin ninguna dilación  
a tomar la medicina  
más agria de la nación.  
Como si esto fuera poco,  
pobrecito, le pinchó  
los dos lados de la cola  
y una enema le aplicó.

Pepe Grillo me ha contado  
que Pinocho pataleó  
cuando el hada se negara  
a cumplir su petición.  
¿Qué preguntan?, ¿no lo saben?  
¡Es sin duda una obviedad!  
¿Qué repita sus palabras,  
aquí mismo, de verdad?  
Está bien...no me atosiguen,  
ino me tienen que gritar!  
Mejor oigan a Pinocho,  
¡Yo me voy a descansar!

Hadita Azul, yo creía  
que tú eras pura bondad.  
Te lo pido de rodillas,  
compungido ¡Ten piedad!  
Sé muy bien lo que te digo:  
¡No quiero ser de verdad!



## 4

### La rana encantada

Si encontrara yo al chismoso  
perverso que me ha contado  
que en el fondo de mi estanque  
hay un príncipe encantado,

del coscorrón que le diera  
se quedaría atontado,  
sin ganas de repetirme  
un chisme tan infundado.

Pues resulta que era cierto  
que una rana parlanchina  
con soberbia majestuosa  
allí mismo me diría

que una bruja había hechizado  
su preciosa gallardía  
y que un beso de mis labios  
con su pena acabaría.

¡Cómo no! Y ahora resulta  
que aquel beso me ha dejado  
convertida en una rana,  
con corona y sin reinado.



## 5

### Tiempos modernos

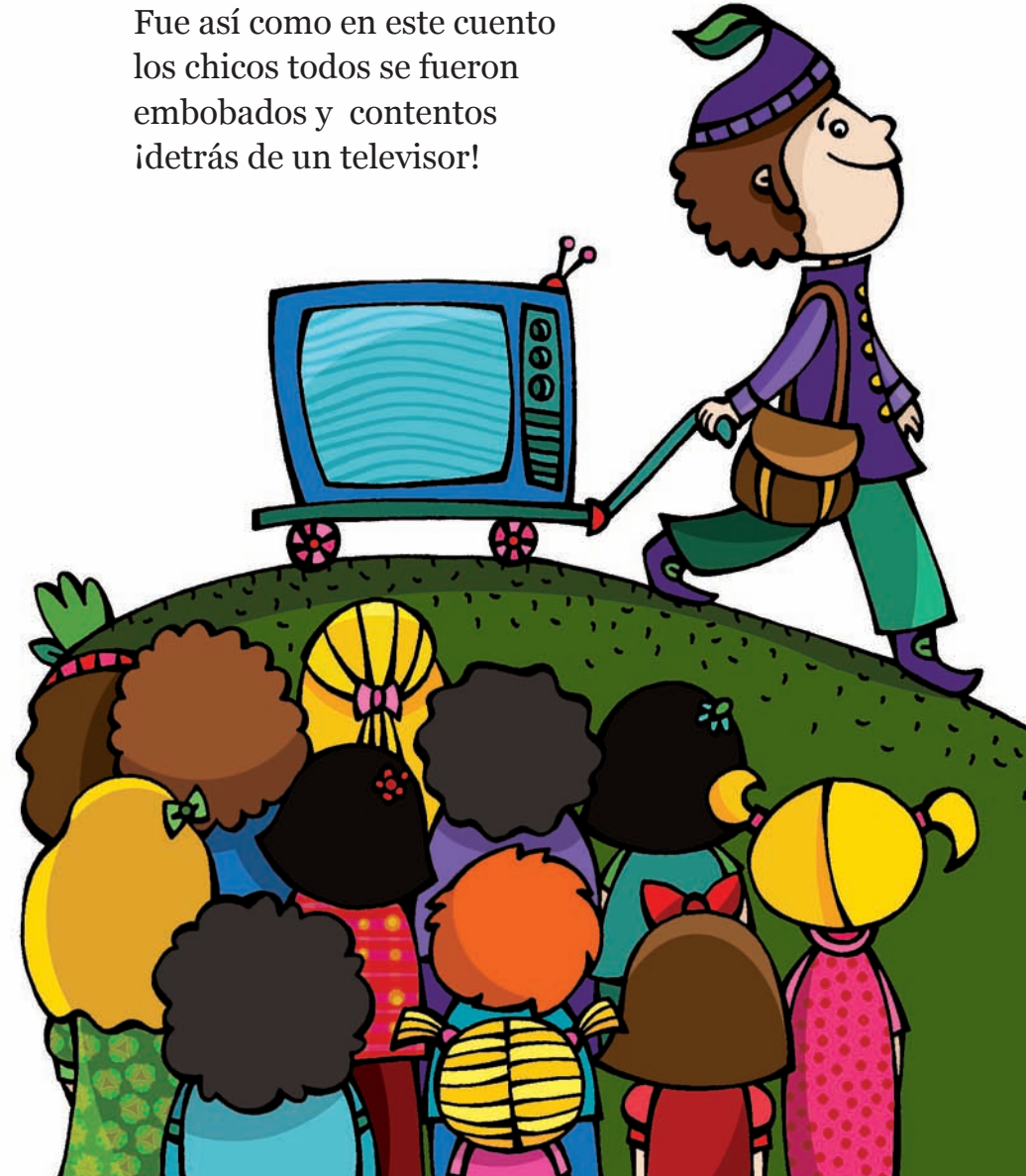
Me contaron que el flautista a Hamelín ha regresado y otra vez el rey tirano sin la paga lo ha dejado.

Avisado el soberano del poder del instrumento, le ha confiscado la flauta para evitar el intento de hipnotizar a los niños con el sonido del viento. Pero el flautista, ingenioso, usó un remedio moderno:

Todos los niños del reino siguieron sin distracción como zombies, y atontados

la encantadora atracción que el flautista les mostrara sin ninguna compasión.

Fue así como en este cuento los chicos todos se fueron embobados y contentos idetrás de un televisor!



## 6 Siete de un golpe

Una carta le ha llegado  
al famoso Ratón Pérez,  
y está el pobre preocupado  
por el monto que requiere.

La da vuelta, la sacude,  
la sostiene y la relee.  
Y otra vez fija los ojos  
en el sucio remitente.

La letra es bien redondita:  
“El sastrecillo valiente”;  
el sobre está pegoteado  
con mermelada en el frente.

¿Cómo ha podido este niño  
quedarse sin siete dientes,  
de un golpe, sin anestesia,  
de súbito y de repente?

Cuenta las siete monedas  
el ratón celosamente.  
Refunfuñando va a verlo  
al sastrecillo valiente.  
(Pido perdón y corrijo:  
ial sastrecillo sin dientes!)



## 7 ¡Rapónchigos!, ¿y ahora?

Érase una princesa  
con extensa cabellera  
que vivía en una torre  
sin ascensor ni escalera.

La bruja que la cuidaba  
usaba su larga trenza  
para subir a la cima  
y ver a la impar doncella.

—Rapónchigo —le decía—.  
¡Suelta tu pelo, nena!  
La joven, brava, aguantaba  
el peso de la hechicera...

Pero, una vez, un buen mozo  
príncipe que la viera  
subiendo por el cabello  
de la dama prisionera

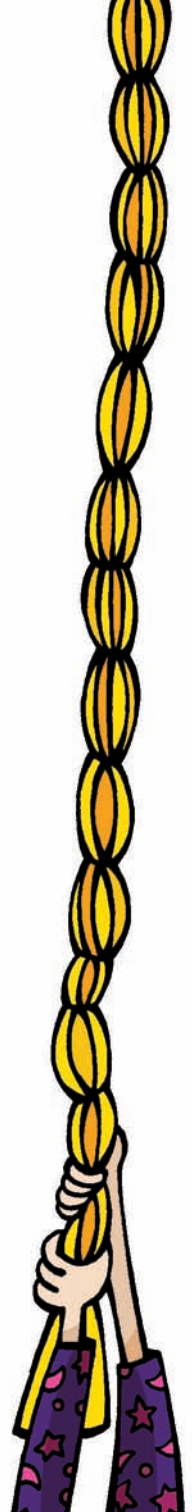
quiso curiosoar y entonces  
(cuando la bruja se fuera)  
subió veloz por la hebra  
de pelo que lo asistiera.

Se vieron y enamoraron  
y así tuvieron la idea  
de escaparse a otro reinado  
sin bruja que los agreda.

Pero el amor embobara  
de pronto las dos cabezas,  
y un tonto plan emprendió  
la infortunada pareja.

Sostuvo el joven gallardo  
por la trenza a la doncella  
y no pensó que al bajarla  
el pelo fuera con ella.

Cuando cayeron en cuenta  
icual fuera la pataleta!  
El joven llora en el cielo.  
La joven llora en la tierra.



Una queda protestando  
(le molesta la melena).  
Otro está refunfuñando  
(ha perdido la escalera).



## 8 El príncipe vago

La historia de Zarzarrosa  
es a medias de verdad:  
Es cierto que un hada mala  
se había querido vengar  
por no haber sido invitada  
al bautizo colosal,  
y entonces lanzó el hechizo:  
“Hilando te morirás”.

Pero un hada, compasiva,  
que venía por detrás  
atenuara aquel destino:  
“No morirá, dormirá”.

Cuando todos preguntaran  
cómo iba a despertar  
la buen hada contestara:

“Algún príncipe vendrá  
a besar sus rojos labios  
para verla despertar”.

Y hasta aquí llega la historia  
fiel a la realidad  
pues la otra parte que cuentan  
son chismes, ¿eh? inada más!  
Ningún hada prometiera:  
“El sueño habrá de durar  
cien años hasta que llegue  
el que el destino querrá”.  
Sucede, en cambio, que el joven  
era un poquito holgazán:  
no le gustaba agitarse,  
mucho menos cabalgar  
ni enfrentarse a mil peligros  
que lo hicieran despeinar.

Esperó, entonces, cien años  
por pura comodidad  
y derrotó la espesura  
del bosque con un genial  
helicóptero moderno  
que lo dejó aterrizar  
junto al grandioso palacio





dormido en la inmensidad  
de un bosque ya resignado  
a nada más que esperar.

No buscó los aposentos:  
su lacayo fue a mirar  
dónde la bella durmiente  
reposaba sin chistar.  
Después llamó al arquitecto  
(tenía su celular)  
y en ascensor con espejo  
donde poderse mirar  
subió el vago vanidoso  
para por fin despertar  
a la pobre Zarzarrosa  
que no para de soñar  
con un príncipe a caballo,  
buen mozo, valiente, impar.

¡Pobrecita la princesa,  
se tuvo que conformar  
con un príncipe moderno,  
con celular  
y haragán!

## La escuela del bosque

En el bosque hay una escuela  
cuyo techo es todo pan,  
las ventanas son de azúcar  
y galletas lo demás.  
Dicen que fue donada  
con toda amabilidad  
por dos hermanos que fueran  
alumnos un tiempo atrás.  
En la cocina hay un horno  
(no sé si de leña o gas)  
que se encuentra clausurado  
por orden ministerial...  
¿Será porque allí encerrada  
—según cuentan por acá—  
hay una bruja malvada  
que espera para escapar?  
¿O será que si prendieran  
el horno se quedarán  
sin techo, muro y ventanas  
ni escuela para enseñar?



## 10 Fue la bruja lavandina

“¡Es el colmo de los males!”,  
se lo dice a su mamá  
la pobre Caperucita  
que no deja de llorar.  
¿Y ahora cuando alguien quiera  
llamarla cómo la hará?  
¡Si ni ella sabe su nombre!  
¿Cómo sabrán los demás?  
“Yo soy para todo el mundo  
Caperucita, nomás,  
y saben que voy de rojo  
pues rojo es todo el disfraz”.

La pobre madre no sabe  
ya cómo consolar  
a la niña acongojada  
por un error garrafal:  
la célebre caperuza

que nunca deja de usar  
nadó con la lavandina,  
la que ha sabido matar  
el rojo intenso del traje  
que en rosa se quedará...

“Ay, mamita, qué tristeza”.  
La niña llorando está,  
pues ha perdido en un tiempo  
su traje y su identidad.



## 11

### El príncipe danzante

Había una vez doce hermanas  
que bailaban un montón  
pero nadie descubría  
en dónde estaba el salón...  
Las zapatillas gastadas  
delataban su afición,  
y aunque todos sospechaban  
y prestaban su atención  
nunca nadie descubría  
el secreto; y la misión  
de sorprender la diablura  
quedaba sin solución...  
Una vez dijo su padre  
(que era rey en la región):  
“Al que logre revelarme  
la verdad de la cuestión  
le daré, pues, a una hija  
y se hará merecedor

de ser príncipe heredero  
con mi total bendición”.  
Muchos jóvenes trataron,  
pero nadie lo logró,  
salvo el príncipe danzante  
(según me he enterado yo).  
Simuló beber el vino  
que una doncella le dio  
y roncó como dormido  
y entonces las descubrió:  
Por un túnel subterráneo  
que diera a un acogedor  
palacio se desplazaran  
sin ver a su chaperón.  
Y de verdad era extraña  
allí la vegetación:  
las hojas fueran de oro,  
dorado fuera su olor.

Algunos dicen que el joven  
al viejo rey le contó  
adónde fueran sus hijas  
a desahogar la pasión  
que por el baile sentían,  
burlando la prohibición  
de deambular por las noches



sin ninguna otra razón  
que el de ser hijas rebeldes  
del pobre rey santurrón.

Pero otros me han comentado  
que el joven nunca volvió:  
se habrá quedado bailando  
o haciendo de agricultor,  
juntando flores de oro  
en la dorada región.



## 12 Piel de guapo

¿Recuerdan aquella historia  
de la joven fugitiva  
que ocultaba su hermosura  
tras una piel deslucida  
de risible criatura?  
(¿Era un asno o una mula?).

La joven había escapado  
del palacio de su padre  
(¿alguien sabe las razones?)  
y aunque fuera buena, amable  
y brillante en sus labores,  
todo el mundo se burlaba  
de su incierta fealdad,  
ignorando que debajo  
de la piel había en verdad  
una joven soberana  
de indiscutible beldad.

Un buen día llega un joven  
elegante, fino, noble  
y la bella se enamora  
de este seductor galán.

Lo que sigue es conocido:  
Verá el futuro marido  
sacarse la piel de asno  
(¿o de mula? ¡Qué más da!)  
a la bella princesita;  
se enamora enseguidita  
y se casa la pareja  
con grandeza sin igual.

Y aunque sí fueron felices  
(también comieron perdices)  
no terminó aquella historia  
así, sin más, nada más

Parece que el muy cretino  
del príncipe había mentido,  
pues engañó a la doncella  
con un similar disfraz:  
Se sacó todo el pellejo  
de guapo frente al espejo  
y desnudó la verdad:

no era un príncipe buen mozo  
sino fiera criatura,  
¿era un asno o una mula?  
¡Algo de eso,  
qué más da!



## 13 Alegato del sapo

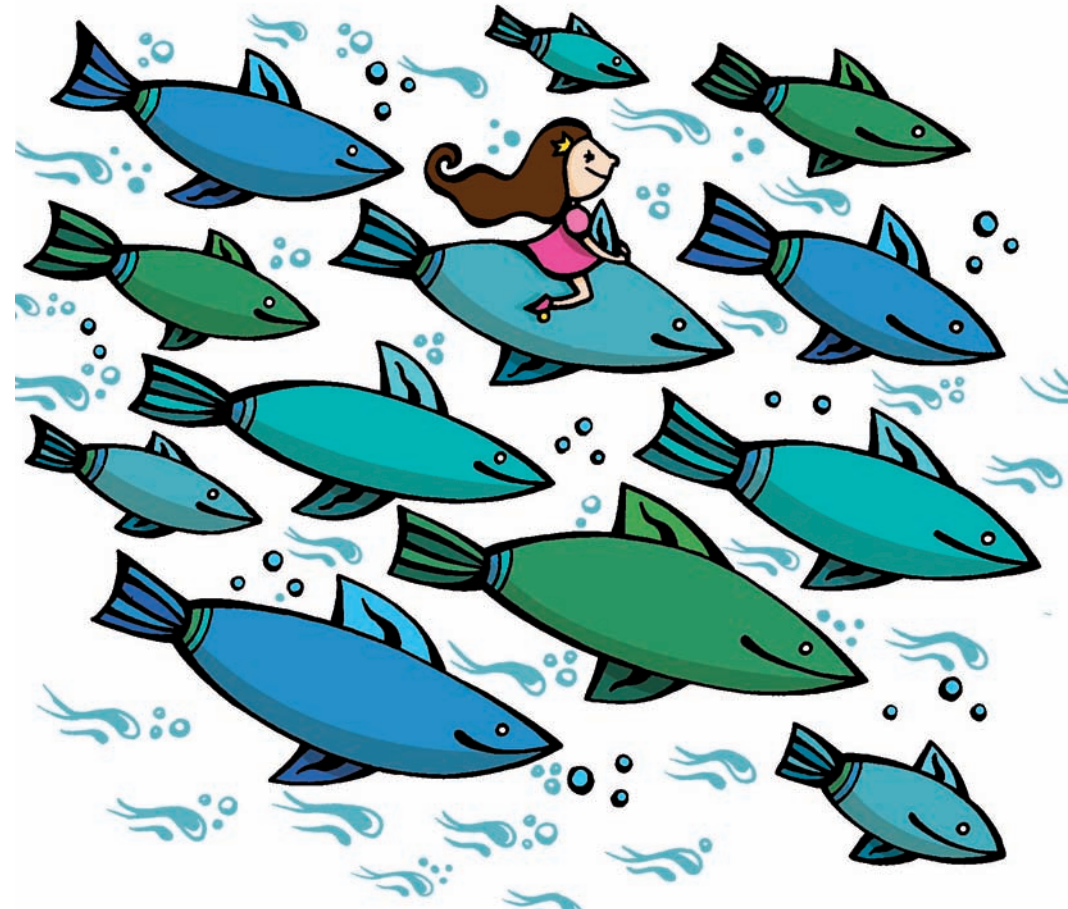
Es verdad que a Pulgarcita  
aquel día la rapté,  
fueran nobles mis razones  
ya lo verá, señor juez.

Este sapo introvertido  
es mi hijo, ya lo ve.  
No es buen mozo pero tiene,  
como el padre, un “no sé qué”.

Pulgarcita es tan pequeña  
del derecho y el revés,  
y tan linda su carita  
y su cáscara de nuez  
que la quise como nuera;  
¿y qué mal le podía hacer  
este sapo tan viscoso?  
(como el padre, ya lo sé).

Pero ¿vio? quiso meterse  
un cardumen en acción  
y los peces se llevaron  
mi pequeña adquisición.

Y seguro Pulgarcita  
se lamenta del error  
de escaparse de este sapo  
tan viscoso isí, señor!



# 14

## Los Duendes del zapatero

Cansados de hacer zapatos los duendes del zapatero pensaron en veranear:

Pensaron en las montañas nevadas, pero faltaban las botas para esquiar...

Pensaron en las ciudades ¿mas cómo sin zapatillas modernas para gastar?

Pensaron en irse al campo: faltaban las alpargatas de yute, para variar...

Pensaron saltar las olas: Ojotas no confeccionan: ¡la arena los va a quemar!...

¿Me dejan observar algo?  
¿Se me permite opinar?  
—les dije a este par de duendes que no dejan de pensar—.  
¡O preparan las valijas o a ponerse a remendar!  
¡O no son tan quisquillosos o no van a veranear!



15

## ¿Nadie piensa en los zapatos?

Pues, muy bien, ha terminado  
esa chica de bailar;  
al sacarse esos zapatos  
rojos pudo descansar...

Todo el mundo la perdona  
y ella aprende la lección.  
Y nosotros, los zapatos...  
¿Nadie tiene compasión?

Pues, muy bien, aquí seguimos  
sin podernos detener  
cuando nieva, cuando llueve,  
cuando sale el sol también.

Por favor, ¿alguien le pide  
al autor que nos creó  
que detenga ya este baile  
que hace siglos empezó?





16  
El testigo

Yo lo vi a este mismo gato  
no con botas, con zapatos.  
Y sé bien lo que les digo,  
¡Tengo pruebas, además!  
pues venía con un joven  
importante y bien vestido  
(imposible que sea otro  
que el Marqués de Carabás).

¡Tan panzón iba el menino!  
¿Hace falta que recuerde  
el atraco que se diera  
con el ogro, tiempo atrás?  
¿Todavía no me creen?  
¿Si les digo que llevaba  
una bolsa de arpillera  
y un conejo que atrapara  
por deporte, nada más?

¿Qué por qué dejó las botas?  
¿Cómo quieren que lo sepa?  
¡Vamos, gente impertinente!  
¡Las tendría que lustrar!



## Cuestión de perspectiva

¿Quién ha dicho que es chiquito  
el famoso Pulgarcito?  
Yo lo he visto y me resisto  
a aceptar esa verdad...

Es más bien como un gigante:  
en mi mundo, un elefante.  
no les miento, solo intento  
contarles la realidad...

Y su voz no es un murmullo  
¡si suena como un serrucho!  
No me achuchen, solo escuchen  
ustedes y me dirán...

Su pie causa un terremoto  
¡Madre mía, qué alboroto  
cuando llega y pisotea  
sin razón mi dulce hogar!

¡Qué me importa que me digan  
“qué chiflada está esta hormiga”!  
¡Mi abogado me ha contado  
del derecho de opinar!



18

## El genio malhumorado

¿Cómo creen que alguien puede  
con tremenda contractura?  
¿O es que ustedes han dormido  
con mis diez metros de altura  
dentro de una botellita  
y doblados de cintura?

¡Y después no me comprenden  
cuando estoy de mal humor!  
¡Hay que estar aquí encerrado  
por dos siglos con calor,  
encogido y transpirado,  
sin ningún ventilador!

Todos piensan en el héroe  
que, piadoso, me libera  
y reclaman de inmediato  
que me aboque a mi tarea,

sin pensar en la lumbalgia  
que he heredado de mi abuela,  
la escoliosis de mi espalda,  
los calambres de mis piernas,  
la tortícolis del cuello,  
la fractura de cadera...

Ya lo ven, no es infundada  
mi conducta inadmisible:  
hay razones que me llevan  
para estar tan irascible.  
¡No soy yo el malhumorado!  
¡Los demás son insensibles!



## 19 China va al rescate

—Me parece inconcebible  
que aceptemos mansamente  
que se vaya el ruiseñor...  
Toda China se ha quedado  
sin su canto de repente:  
¡Lo raptó el emperador!

—Es injusto, pero vean  
que la empresa es imposible.  
¡Pobrecito del cantor!  
En la jaula lo han metido  
y, aunque sea aborrecible,  
ya no habrá una solución...

—El que intente rescatarlo  
perdería la cabeza,  
¿quién se anima a tal empresa  
por un simple ruiseñor?

—*Yo lo haré, si me permiten...*  
—¿Quién es este aventurado?  
—Un borracho o un chiflado...

—*No, señor, soy escritor...*

—Y perdone si pregunto  
¿dejó listo el testamento?  
¿Con sus lindas escrituras  
vencerá al emperador?

—*No con eso, por supuesto,  
aunque sí fue por mi pluma  
que al cantor lo han encerrado  
sin piedad ni compasión.*

—¿Fue el autor de ese librito  
que leyera el muy tirano  
sobre el canto majestuoso  
del divino ruiseñor?  
¿Del librito que contaba  
como octava maravilla  
la entrañable melodía  
que salía de su voz?

—*Soy yo mismo, ciertamente.*



—Pues merece que lo maten...

—Sí, señor, dejen que vaya...

—¡Que se muera el escritor!

—No, tranquilos, compañeros,

*No soy yo tan inconsciente*

*No es preciso que me vaya*

*idesde aquí lo salvo yo!*

—¡Ya sabía que era un loco!

—¡Pero un loco incompetente!

—¡Por favor, dejen que hable

de una vez este escritor!

—*¿Si enviamos al palacio*

*otra cosa que reemplace*

*esa voz maravillosa*

*del precioso ruseñor...?*

*¿Otra ave extraordinaria*

*toda hecha de diamantes*

*que repita las canciones*

*con el ritmo de un reloj...?*

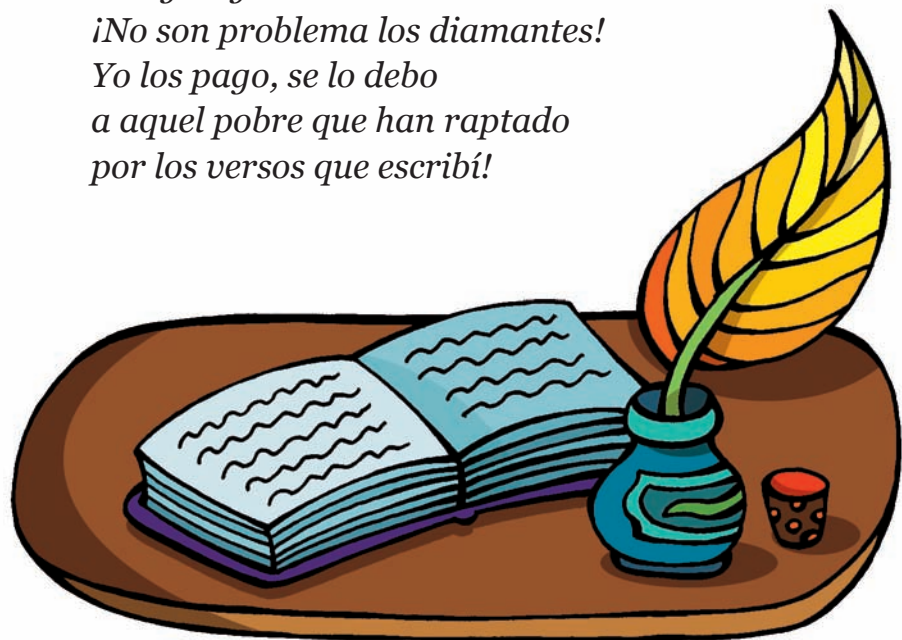
—Sí, señor, maravilloso.

—Ciertamente interesante.



—¿No será un poco costoso?  
—¿De botones no es mejor?  
—¿Si pagamos todos juntos?  
—¡No cubrimos medio ojo!  
—¡Terminó siendo un Quijote!  
—¡Soñador, el escritor!

*—Pero, no, mis compañeros,  
¿yo no he dicho que he creado  
el librito aquel que hablara  
del raptado ruiseñor?  
¡Pues muy bien, ya lo he vendido  
por tres mil quinientos reinos  
y ya ha sido traducido  
al inglés y al mandarín!  
¡No son problema los diamantes!  
Yo los pago, se lo debo  
a aquel pobre que han raptado  
por los versos que escribí!*



## 20

### Lucas en el Mundo del espejo

Iba caminando Lucas aquel día  
por las asombrosas calles del espejo.  
Por allá adelante pudo ver a Alicia  
que con Humpty Dumpty muy alegre hablaba.

Casi la llamaba Lucas pero en eso  
vio justo a un soldado que se le acercaba:  
—Voy para la guerra —dijo en un bostezo—  
—Chivirín —decía—. Ajajá —cantaba...

—¿Cómo te llamas? —preguntó al soldado.  
—Soy Mambrú, mi amigo —chivirín cantaba.  
—¿Te vas a la guerra?, —dijo preocupado.  
—Ajajá —decía mientras se marchaba.

Mambrú caminaba muy rápidamente.  
—Vuelvo para pascuas, —crédulo opinaba.  
Lucas tarareaba dentro de su mente  
la canción y entonces todo se aclaraba...

—No, Mambrú, no vayas, —le dijo piadoso—.  
No vendrás en Pascuas ni en la Trinidad.  
—Chivirín, ¿te crees, niño indecoroso,  
ajajá, que escucho tu perversidad?

Por allá, más lejos vio viniendo un paje  
—¿Ves, Mambrú, ese paje que anda por allá?  
—Chivirín, lo veo y, ajajá, ¿qué pasa?  
—¡Trae una noticia que es para llorar!

—Chivirín, no es paje, ¡es sepulturero!  
—¿Ves lo que te digo? ¡Si te va a enterrar!  
—Ajajá, ya veo, que eres muy celoso.  
—No, Mambrú, te digo, que allá vienen más:  
Son cuatro oficiales, parte del cortejo  
—Chivirín, y el otro ¿quién diablos será?  
—Ay, Mambrú, te digo, sigue mi consejo,  
es el del costado, cura sacristán.

Lucas insistía pero el testarudo  
se fue muy deprisa sin escuchar más.  
Cuando llegó el paje y trajo la noticia  
Lucas, sin pensarlo, se puso a llorar...

Vio que allá a lo lejos ya se lamentaba,  
pobrecita Alicia, ¡qué barbaridad!,  
pues su Humpty Dumpty ya no conversaba  
porque en un descuido  
se cayó para atrás.

Por allá soldados, todo un regimiento;  
vuela un pajarito por aquí nomás.  
Por allá trabajan para armar el huevo;  
—Por aquí cantamos  
—Pio pio pá.



## Julián en el País de las Maravillas

Vio la puertecita dentro de aquel tronco  
y en un periquete estaba en el salón,  
con la llavecita dentro del cerrojo  
sin inconvenientes al jardín salió...

Vio a los jardineros  
cómicos pintando  
los blancos rosales  
de rojo punzó.  
No dudó en sacarle  
la brocha al más alto  
y así de repente  
todo lo arruinó.

Y se fue corriendo  
pronto para el campo  
donde aquel partido  
loco se jugó.  
Iba muy contento

todo salpicando:  
de roja la cancha  
pronto se tiñó...

Croquet se jugaba  
(o eso se decía)  
Los palos, flamencos.  
Las pelotas son  
erizos cansados  
de ser picoteados  
por los desplumados  
pájaros rosados  
que apuntan a un arco  
que se desplazó...

Julián no conoce  
las reglas y mete  
su brocha en el pico  
del que se cruzó  
Alicia se queda  
sin palo y entonces  
el pobre flamenco  
pelos escupió...

Vio que dormitaba  
cerca una pelota





(que era un pobre erizo)  
pronto lo pateó  
y voló tan lejos  
que si fútbol fuera  
como cinco goles  
seguro metió...

—¿Quién es este niño,  
rojo del demonio?  
—con gran tiranía  
la reina gritó—...  
Pero como rojo  
fuera todo el mundo  
nadie en aquel campo  
lo reconoció.

Vio que una sonrisa  
de gato volaba  
y allá para el cielo  
pronto señaló.  
Mas como la brocha  
iba bien cargada  
también el celeste  
cielo se pintó...



—¿Quién es este niño?,  
—dijo la condesa—  
pinta bien ¿no cierto?  
—grave señaló.  
La reina le ordena  
con toda realeza:  
—¡Que se calle esa,  
que nadie le habló!  
—¿cómo va el partido?  
—dijo el distraído  
rey que todo rojo  
nada bien miró.  
—¿Pues como demonios  
quieres que yo sepa?  
Si ese revoltoso  
todo lo pintó.  
—Que alguien lo detenga  
—sentenció la reina—,  
corten su cabeza  
de una vez, —gritó.  
Julián no era zonzo  
(cazó la indirecta)  
y en un periquete  
se volvió al salón.

## La lámpara Más-más brillante

Nunca nadie ha detenido  
en la madre la atención,  
¿no recuerdan cómo ha sido  
que aquel genio despertó?

Fue la madre de Aladino,  
que aquel día la lustró,  
pues pensó que más limpita  
le hallaría comprador...

Hete aquí que al repasarla  
aquel fiero efrít salió,  
se expandió, malhumorado  
y la pobre no lo vio...

—Soy tu esclavo ¿qué deseas?  
—el gigante preguntó.  
Mas la anciana no contesta,  
¡está sorda!, digo yo.



y ella sigue refregando  
¡y qué lustre que le dio!  
No es del susto que cayera  
como muerta.  
¡No, no, no!

Es que estaba muy cansada  
ya de tanto franelear.  
Solo quiso hacer la siesta  
¡qué se iba a desmayar!



## 23 El campeonato

Sí, señor, yo he presenciado  
su bochornosa actuación,  
me ubiqué en primera fila.  
¡Qué terrible papelón!

Cierta ventaja tenía  
la Sirenita en el mar  
(o eso pensamos nosotros)  
¿por qué si no iba a apostar?  
Miré a los tres contrincantes:  
un pequeñuelo esquimal,  
un regordote elefante  
y un vejestorio caimán...  
Calculamos diez brazadas  
¡no mucho más hasta allá!  
No, con su cola brillante  
toda escamada, además...  
Era imposible, pensamos,

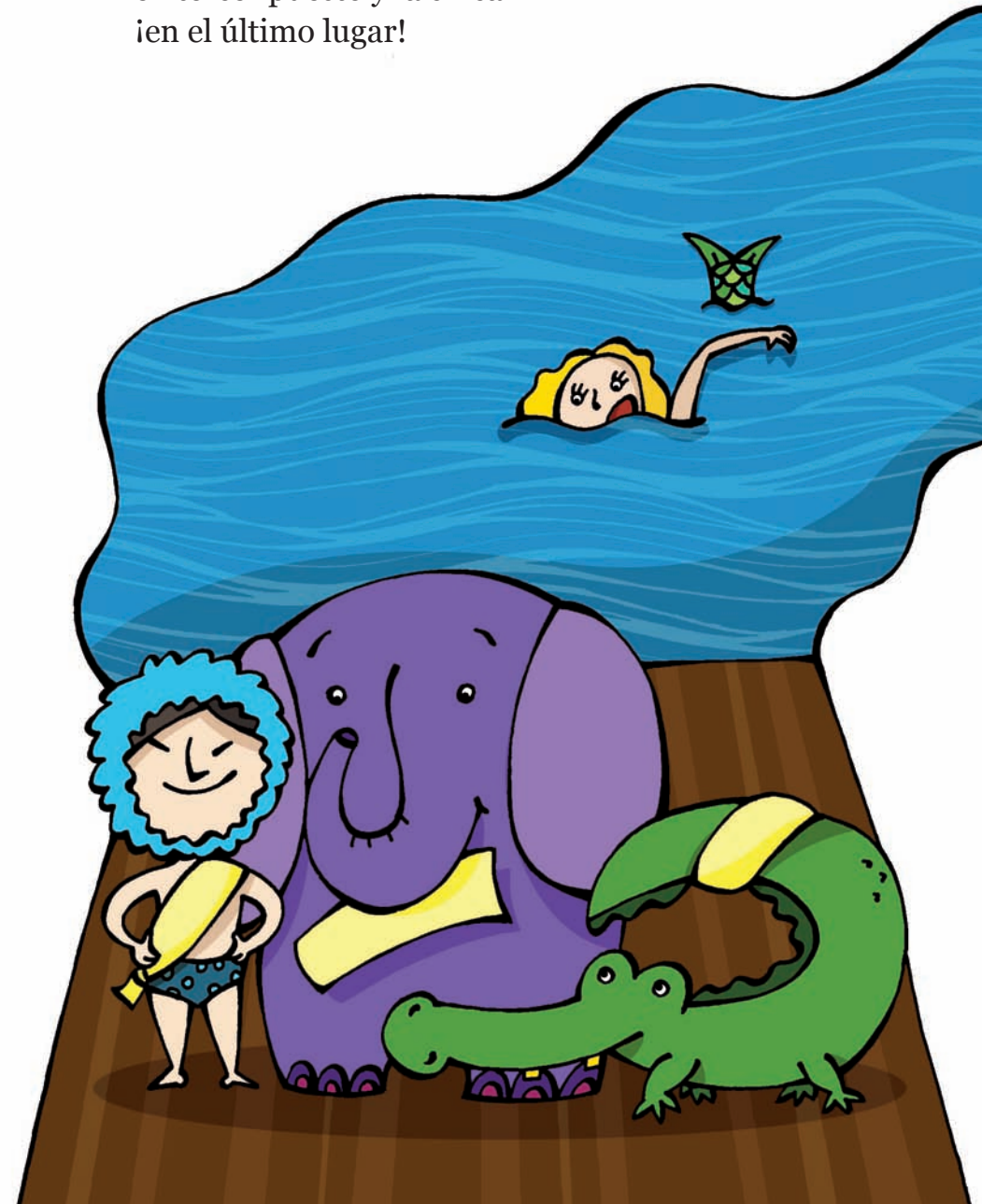
que otro pudiera ganar  
el magistral campeonato  
de natación estatal.

Pero ya ve, yo he perdido  
medio penique ¡qué mal!  
por apostar ciegamente  
que la primera en llegar  
al entablado del muelle  
sería la niña del mar.  
Le digo yo, no es sensato  
en una joven confiar.  
Por más sirena que sea,  
por más que sepa nadar.

Adolescente y tontuela  
¿era imperioso parar  
para mirar al muchacho  
que por allí fue a pasar?

Y, mire usted, vaya y pase  
que le pudiera ganar  
ese reptil vejstorio  
o el pequeñuelo esquimal...  
¡Pero no diga, mi amigo,  
que es una cosa normal

que el elefante quedara  
en tercer puesto y la chica  
ien el último lugar!



## ¡Ábrete, Sésamo! (¡por favor!)

Alí Baba se encontraba  
justo parado en la entrada  
del prodigioso escondite  
cuando un estruendo escuchó.

¡Cómo olvidar el berrinche,  
el escándalo, el bochinche  
que Alí Baba provocara  
cuando su pie se quedó  
prisionero de la trampa  
de esa puerta milenaria  
que, aunque nadie lo ordenara,  
de repente se cerró!

¡De la angustia se quedara  
sin memoria ni palabras!  
Le salió un “abracadabra”  
¡Pobre hombre!, no sirvió.

¿Cómo diablos se llamaba  
la semilla esa que estaba  
en la fórmula famosa?  
¿No me cuentan, por favor?  
¿era lino, mijo, soja?,  
¿un garbanzo u otra cosa?

¡Más finito que una hoja  
el pobre pie le quedó!



## ¡No hay derecho!

Sube que te sube  
troncos sujetando  
nubes traspasando.  
¡Pobre Periquín!

Trepa que te trepa  
cielo atravesando  
va como volando.  
¡Pobre Periquín!

Anda que te anda  
ramas escalando  
ángeles pasando  
¡Pobre Periquín!

Todo para el cuento  
célebre y famoso  
que aunque sigue hermoso.  
¡No es de Periquín!

A las habichuelas  
sí las respetaron,  
y al gigante malo  
¡bello porvenir!

Al que escala, en cambio,  
nombre le cambiaron.  
Jack lo bautizaron.  
¡Pobre Periquín!





26

## Una despedida para mis lectores

Peter Pan y Campanita vuelan:  
van con alas invisibles  
desafiando al viento, ¡libres!  
y unas nubes, boquiabiertas  
deliberan si son globos, aves  
ovnis o avionetas...

Yo voy volando con ellos  
Aquí bien alto ¿me observan?  
¿no ven allí, que a lo lejos  
un fiero barco navega?  
Aquel de allá, ese que lleva  
una espantosa bandera  
que en el mar, como en espejo  
dibuja una calavera.

Lleva ese barco a montones  
bombas, piratas, cañones.  
Y entonces Garfio dispone

y el viejo Smee nos increpa:  
—¡Venid aquí a la cubierta  
que entre indios y sirenas  
libraremos la batalla más cruenta!

No hagamos caso ivolemos!  
que ya está cerca la tierra  
donde gobiernan los sueños  
porque no hay más pobladores  
que varios niños pequeños.

Ninguna duda me altera.  
No habrá temor que me pierda:  
creo en las hadas, los duendes  
los niños que nunca crecen,  
los magos, las hechiceras.

Quiero volar ya muy alto  
adonde vayan mis sueños  
Sin preocuparme del tiempo  
del porvenir, del sustento  
de la gente que me diga  
“¡Peter Pan es puro cuento!”

Nada me importa, ¡yo creo!  
Vale la pena el intento.



Voy a pelear contra el viento  
enfrente de los cañones  
de los piratas gruñones  
de aquel que diga “está loca  
sólo son puras visiones”.

Porque este libro es ejemplo  
de que es posible volar.  
¿O alguno podrá negarme  
que hay algo de magia en esto?  
Yo lo soñé, así, enrimado  
lleno de cuentos alados  
Y mientras vos vas leyendo  
seguro yo estoy pensando  
¿Qué niño estará leyendo  
los versos que yo he soñado?

Y aunque ignoro muchas cosas  
de este mundo complicado  
Campanita me ha confiado  
una innegable verdad:  
Para alcanzar nuestros sueños  
¡hay que animarse a soñar!







## Y Colorín, Colorado...

Y Colorín colorado...  
estos cuentos enrimados  
ya se van a descansar.

Y colorín colorete...  
¿Quién será el nuevo jinete  
que se ponga a cabalgar?

Pues los cuentos infinitos,  
como saben, nunca duermen.  
Sólo esperan que alguien quiera  
volverlos a despertar...  
¿Quién de todos los oyentes  
será el príncipe valiente  
que se atreva al desafío  
de volverlos a inventar?



# ¡ME ANIMO A TODO!



## DESAFÍO PARA DESPUÉS DE LEER

- Lean la frase que está al inicio del libro: son las palabras que el rey Schariar le dice a Sherezada después de haber estado escuchando durante mil y una noches sus historias. Discutan entre todos: ¿disfrutaban escuchando cuentos? ¿por qué? ¿recuerdan alguno gracioso, que los haya hecho reír mucho? Compártanlo con sus compañeros.
- Schariar y Scherezada son los personajes de un libro muy conocido llamado *Las mil y una noches*, en el que aparecen cuentos como “Aladino y la lámpara maravillosa”, “Alí Babá y los cuarenta ladrones” y “Simbad el marino”. ¿Conocen alguna de estas historias? Si es así, cuéntenla en voz alta para el resto de la clase.
- De los tres cuentos mencionados en la actividad anterior, dos forman parte de esta antología. ¿Cuáles? Escriban sus títulos en el cuaderno y señalen en qué página están.
- Expliquen el subtítulo de esta antología, ¿por qué cuentos? ¿por qué enrimados?
- Unan con flechas: ¿qué cuento se relaciona con qué poema?



La cenicienta	¡Rapónchigos! ¿y ahora?
Rapunzel	El testigo
Caperucita roja	El campeonato
El gato con botas	¡No hay derecho!
La Sirenita	La madrastra está llorando
Jack y las habichuelas	Fue la bruja lavandina

## LIBRE EXPRESIÓN

### TALLER DE PRODUCCIONES ESCRITAS

- ¿Se animan a escribir un nuevo cuento enrimado? Elijan uno de los que está en la antología. Si les parece muy difícil hacerlo en forma de rima, pueden escribirlo en prosa: lo importante es que cuenten una nueva versión del cuento que eligieron!
- Relean “La madrastra está llorando” y discutan entre todos: ¿cuándo está llorando la madrastra, antes o después de que Cenicienta va al baile? Imaginen la vida de una de las hermanastras cincuenta años después: ¿cómo será de anciana? ¿Qué habrá sido de su vida? Escriban las respuestas en el cuaderno.
- ¿Jugaron alguna vez al teléfono descompuesto? Formen grupos de a cinco. Uno de ustedes deberá elegir una estrofa de cualquiera de los poemas del libro y repetirla (sin leer y tratando de hacer memoria) al oído del compañero que esté al lado. Lo mismo harán los demás. El último en escuchar, dirá la estrofa en voz alta y todos la copiarán en el cuaderno, tal como salga. ¡Habrán creado una nueva versión de la estrofa! Ilústrenla.
- A partir de alguno de los siguientes títulos escriban un relato en el cuaderno:

*Caperucita Azul*

*Blancanieves y los tres cabritos*

*Cenicienta y el lobo feroz*

*Rapónchigos y Ali Babá*

*La sirenita durmiente*

*Alicia en Hammelin*

*La madrastra y el Capitán Garfio*



## VAMOS POR MÁS

### INTEGRACIÓN CON OTRAS ARTES

No solamente la literatura ha creado nuevas versiones de los cuentos tradicionales. En otras artes, como en el cine y la danza, también es muy común jugar con los cuentos de hadas.

- Divídanse en grupos para ver las siguientes películas y discutir entre todos. ¿Qué diferencias hay entre la película y los cuentos que se relacionen con ella? ¿Qué versión les gusta más, la del cuento o la de la película? ¿Por qué?

*Shrek (I, II, III o IV)*

*Encantada*

*Enredados*

*Colorín Colorado*

*La increíble pero cierta historia de Caperucita Roja*

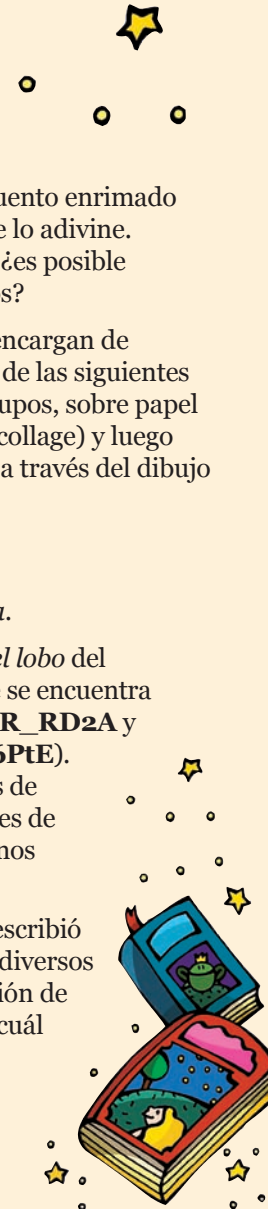
- Jueguen en grupos al *Dígalo con mímica*: elijan un cuento enrimado y representenlo sin hablar para que el resto de la clase lo adivine. Después de haber jugado, respondan en el cuaderno: ¿es posible comunicarnos a través de los gestos y los movimientos?
- Imaginen que son escenógrafos, las personas que se encargan de decorar el escenario en una puesta teatral. Elijan una de las siguientes frases para armar un decorado (pueden hacerlo en grupos, sobre papel afiche y usar cualquier técnica para pintar, incluso el collage) y luego respondan en el cuaderno: ¿es posible comunicarnos a través del dibujo y la decoración?

*Era una oscura noche de tormenta.*

*Aquel día hacía mucho calor en el campo.*

*La ciudad estaba especialmente ruidosa esa mañana.*

- Escuchen alguna versión del cuento musical *Pedro y el lobo* del compositor ruso Sergéi Prokófiev; (Por ejemplo la que se encuentra en: [http://www.youtube.com/watch?v=aZKC8R\\_RD2A](http://www.youtube.com/watch?v=aZKC8R_RD2A) y <http://www.youtube.com/watch?v=Z7V8oxD6PtE>). En esta obra, el autor utiliza los diversos instrumentos de la orquesta para identificar a cada uno de los personajes de la historia. Luego reflexionen: ¿de qué otras maneras nos podemos comunicar a través de la música?
- Un compositor francés llamado Camile Saint-Saëns escribió una divertida obra instrumental en la cual describe a diversos animales a través de la música. Escuchen alguna versión de *El Carnaval de los Animales* y traten de identificar a cuál animal corresponde cada movimiento o parte.



# ¡AQUÍ ESTÁN, ELLAS SON!

## Soledad Silvestre LA AUTORA



Hace unos cuantos años estudié Letras. Aunque se llama así, no vayan a pensar que me la pasé repasando el abecedario, el que por suerte me aprendí muy bien en la primaria. Estudiar Letras fue algo mejor que eso: me enseñaron muchas cosas sobre nuestro idioma y me dejaron leer un montón de libros, algo que me encanta hacer.

Después fui profesora de Lengua en el secundario y la pasé tan bien que me costó mucho dejar el colegio cuando mis tiempos comenzaron a complicarse: estaba coordinando talleres de escritura en la UBA y me había convertido en mamá. En ese momento me puse a escribir “en serio”. Participé en algunos concursos literarios, y a veces me fue bien. Presenté algunos manuscritos en editoriales, y a veces me los publicaron.

Desde entonces, no paro de hacer lo que más me gusta: enseñar, leer y escribir para chicos como ustedes.

## Perica LA ILUSTRADORA



Me llamo Silvia Jacoboni. Mi sobrenombre o “nombre artístico” es **Perica**, y es por eso que a veces aparezco así en los libros. Nací en Pergamino en el 68, pero me fui a vivir a San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires, cuando era muy pequeña.

Estando en la secundaria, descubrí mi interés por el dibujo y la pintura, y me inscribí en la Escuela de Bellas Artes, en donde me gradué de Maestra Nacional de Dibujo. Luego, viajé a Buenos Aires a estudiar Diseño Gráfico en la UBA. Ya viviendo en Capital, trabajé en algunas editoriales y descubrí que me gusta más la ilustración que el diseño.

Además de dibujar, soy maestra de escuela primaria, lo que me ayuda como ilustradora, ya que intercambio ideas y técnicas de trabajo con chicos en un ambiente de espontaneidad, simplicidad, experimentación y diversión conjunta. Mis actividades favoritas son: andar en bici, comer asado con papas fritas, nadar en la pileta o en el mar y dibujar... dibujar y dibujar...